



El embarazo es un proceso fisiológico durante el cual el cuerpo materno sufre diversos cambios y adaptaciones. Son precisamente algunos de estos cambios (variación de las líneas de gravedad, distensión abdominal, aumento de la laxitud ligamentosa debido a la relaxina y otras hormonas...) los que pueden producir una cierta incomodidad o incluso dolor en la madre: pubalgia, lumbalgia y/o ciática, síndromes de atrapamiento nervioso (túnel carpiano, pudiendo...), problemas circulatorios, vértigos y náuseas, coccigodinia...

La osteopatía, cuyo objetivo es la reequilibración funcional del individuo, durante este periodo tratará de mejorar la movilidad de las estructuras pélvicas, liberar la función diafragmática, activar la circulación, equilibrar el funcionamiento del sistema nervioso autónomo....ayudando así posteriormente a un mejor desarrollo del parto.